

HOREB EKUMENE

REVISTA DE LA COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB CARLOS DE FOUCAULD

**Las tentaciones del maestro
espiritual**

Mi vida con los musulmanes

**¿Por qué los ateos creen
en la religión?**

**Lo que dicen las religiones:
El cuerpo y la sexualidad**

**Textos de Carlos
de Foucauld**

**Desde la ermita: Dios cercano
y amoroso**

**KAICIID. Centro Internacional para
el diálogo interreligioso e
intercultural**



EN ESTE NÚMERO



Cristología

09 Las tentaciones del maestro espiritual

El pasaje evangélico de las tentaciones de Jesús en el desierto es muy conocido, pero desde la piedad convencional casi siempre se hacen lecturas literales de él. Por *Lydia Morales Ripalda*



Diálogo Interreligioso

13 Testimonio del P. Luca del Bo

En un África cada vez más amenazada por Boko Haram y por el wahabismo de origen saudita, los imames piden la colaboración de los cristianos, a fin de mostrar un rostro más fraternal del islam. Por *P. Luca del Bo*



Hecho religioso

24 ¿Por qué los ateos creen en la religión?

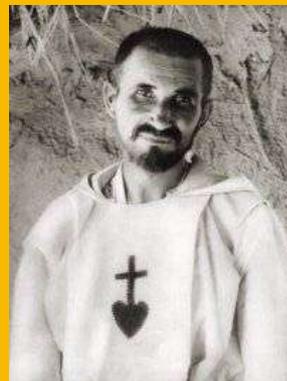
No todo el mundo en estos días cree en Dios. Pero casi todo el mundo cree en la religión. Por *Curtis Yarvin*



Lo que dicen las religiones

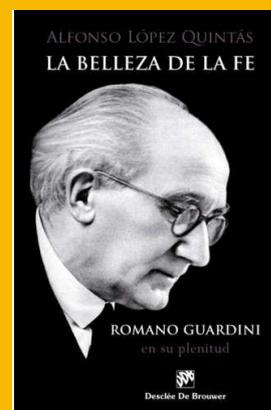
29 Lo que dicen las religiones: El cuerpo y la sexualidad

Hoy en día el cuerpo se ha transformado en el lugar donde reside la identidad personal. Avergonzarse del cuerpo es lo mismo que avergonzarse de uno mismo. Por *J.L. Vázquez Borau*



NOTICIAS, 03

TEXTOS DE CARLOS DE FOUCAULD, 35
DESDE LA ERMITA. Por Emili Boils, 38
ORGANIZACIONES COMPROMETIDAS
CON EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO:
KAIICID, 40



LIBROS: LA BELLEZA DE LA FE, 42

REVISTA HOREB EKUMENE

ISSN 2605 - 3691 - Febrero 2019- Año II - Nº 6

Comunidad Euménica Horeb Carlos de Foucauld

Director: J.L. Nava | Director Adjunto: Pablo Martínez

Consejo de Redacción: Francisco Martínez, Miguel

Ángel Delfino, Fernando Rubén

Ocampo Ferreres, Germán Calderón Calderón, Valentí Vázquez.

La Comunidad Euménica Horeb Carlos de Foucauld y la dirección de la revista no asumen

necesariamente las opiniones y puntos de vista expresados en los artículos y noticias publicadas.

Fotografías: Salvo otra indicación, las fotografías son de reproducción libre y están obtenidas del banco de imágenes PIXABAY.

Los artículos son de libre reproducción, citando la procedencia.

Publicación gratuita. Valladolid (España)

<https://issuu.com/horeb.ecumene>

Email de Redacción: horeb.ecumene@outlook.com

Colaboraciones: HOREB EKUMENE agradece el envío de artículos, noticias, comentarios,... para su evaluación y publicación.

Imagen portada: Desierto del Mar Muerto. Israel.

Comisión Católica Judía



La Comisión de la Santa Sede para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo y el Gran Rabinato de Israel subrayaron en una Declaración Conjunta (leer entera al final del artículo) que el cuidado especial de los niños es un imperativo religioso tanto del catolicismo como del judaísmo. Un mandato que exige no solo "fomentar relaciones de amor auténtico y estable", sino también "proporcionar la nutrición, atención médica y protección adecuada" a los más pequeños, así como garantizar "la educación religiosa y escolarización necesaria, el aprendizaje informal y el cultivo de la creatividad".

Del 18 al 20 de noviembre de 2018 tuvo lugar en Roma la decimosexta reunión de la Comisión bilateral entre delegaciones de ambas religiones cuyo tema ha sido: ***La dignidad del ser humano. Enseñanzas del judaísmo y del catolicismo sobre los niños.***

El cardenal Peter Turkson, como presidente de la delegación católica, dio la bienvenida a los delegados judíos invocando la bendición divina sobre la reunión. Por su parte el rabino Rasson Arusi respondió expresando el gozo y la satisfacción de la delegación judía de reunirse en esta santa tarea común.

La Comisión Bilateral se reunió con motivo del Día Universal del Niño convocado por las Naciones Unidas y consecuentemente dedicó sus

deliberaciones al tema de la dignidad humana, con especial referencia a los niños.

Al término del encuentro ambas delegaciones dieron a conocer la declaración conjunta en la que recuerdan que "la sociedad en su conjunto, pero en particular los padres, los maestros y guías religiosos, tienen una responsabilidad especial en el crecimiento moral y espiritual de los niños".

"Tenemos una obligación especial para con los miembros más vulnerables de nuestras comunidades y, en particular, con los niños, garantes de la posteridad, que todavía no pueden expresar su pleno potencial y defenderse solos", expresa el comunicado conjunto.

Ambas delegaciones resaltaron que "el respeto por la dignidad personal de los niños también debe expresarse con la oferta de una amplia gama de estímulos e instrumentos para desarrollar sus capacidades de reflexión y de acción. No solo es necesario que los niños se sientan objeto de una atención adecuada y amorosa, sino también que se involucren activamente para que se desarrollen sus capacidades cognitivas y prácticas".

Francisco: Debemos trabajar juntos por la paz, mano a mano

En la tarde del 19 de noviembre ambas partes fueron recibidas por el Papa Francisco que afirmó su compromiso personal en este ámbito y en el progreso de las relaciones entre católicos y judíos con las palabras: "Somos hermanos e hijos de un sólo Dios, y debemos trabajar juntos por la paz, mano a mano".

En este encuentro, el Papa recibió con satisfacción la noticia de la preparación de un documento interreligioso sobre las cuestiones relacionadas con el final de la vida, con especial referencia al peligro de legalizar la eutanasia y el suicidio asistido por un médico en lugar de garantizar los cuidados paliativos y el máximo respeto por la vida que es un don de Dios.

Declaración conjunta de las delegaciones del Gran Rabinato de Israel y de la Comisión de la Santa Sede para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo

Del 18 al 20 de noviembre de 2018 tuvo lugar en Roma la decimosexta reunión de la Comisión bilateral de las delegaciones del Gran Rabinato de Israel y de la Comisión de la Santa Sede para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo cuyo tema ha sido: La dignidad del ser humano. Enseñanzas del judaísmo y del catolicismo sobre los niños.

Publicamos a continuación el texto de la declaración conjunta firmada por ambas partes.

Declaración conjunta

1. El cardenal Peter Turkson, como presidente de la delegación católica, dio la bienvenida a Roma a los delegados judíos invocando la bendición divina sobre la reunión. El rabino Rasson Arusi respondió expresando el gozo y la satisfacción de la delegación judía de reunirse en esta santa tarea común citando las palabras del Salmo 90:17: "La dulzura del Señor sea con nosotros/ Confirma tú la acción de nuestras manos".

2. La Comisión Bilateral se reunió con motivo del Día Universal del Niño convocada por las Naciones Unidas y consecuentemente dedicó sus deliberaciones al tema de la dignidad humana, con especial referencia a los niños.

3. La Comisión apreció el progreso significativo en la sociedad moderna en relación con el tema de los derechos humanos, tal como se evidencia en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y, en particular, en la Convención de 1989 sobre los Derechos del Niño. Estos principios de la inviolabilidad de la vida humana y de la inalienable dignidad humana de la persona encuentran su plena expresión en las relaciones entre el individuo y lo Divino y entre el individuo y su prójimo, que implica la responsabilidad de hacer efectiva esa relación en la dimensión social. Tenemos una obligación especial para con los miembros más vulnerables de nuestras comunidades y, en particular, con los niños, garantes de la posteridad, que todavía no pueden expresar su pleno potencial y defenderse solos

4. Se discutió en profundidad la importancia de aclarar el fundamento ético de estos principios, señalando que estos ideales ya están arraigados con valor trascendente en nuestro patrimonio bíblico común que declara que el ser humano está creado a imagen de Dios (cf. Gen 1: 26-27; 5: 1-2).

5. El respeto por la dignidad personal de los niños también debe expresarse con la oferta de una amplia gama de estímulos e instrumentos para desarrollar sus capacidades de reflexión y de acción. No solo es necesario que los niños se sientan objeto de una atención adecuada y amorosa, sino también que se involucren activamente para que se desarrollen sus capacidades cognitivas y prácticas. Para que eso suceda en consonancia con los principios antes mencionados, es necesario fomentar relaciones de amor auténtico y estable, y proporcionar la nutrición, atención médica y

protección adecuadas, así como la educación religiosa y escolarización necesarias, el aprendizaje informal y el cultivo de la creatividad.

6. La sociedad en su conjunto, pero en particular los padres, los maestros y guías religiosos, tienen una responsabilidad especial en el crecimiento moral y espiritual de los niños. En sus deliberaciones sobre los derechos de los niños a la autonomía y a la libertad, los miembros de la Comisión Bilateral destacaron la tensión entre el esfuerzo por garantizar la máxima libertad de elección y el de asegurar la protección y la orientación prudente. Todo esto exige que nos abstengamos de cualquier instrumentalización de la otra persona, cuya dignidad siempre debe considerarse como un fin en sí mismo.

7. Los miembros de la Comisión Bilateral fueron recibidos en una audiencia privada por el Papa Francisco que afirmó su compromiso personal en este ámbito y en el progreso de las relaciones entre católicos y judíos con las palabras: "Somos hermanos e hijos de un sólo Dios, y debemos trabajar juntos por la paz, mano en mano". En este encuentro, el Papa recibió con satisfacción la noticia de la preparación de un documento interreligioso sobre las cuestiones relacionadas con el final de la vida, con especial referencia al peligro de legalizar la eutanasia y el suicidio asistido por un médico en lugar de garantizar los cuidados paliativos y el máximo respeto por la vida que es un don de Dios.

8. Al concluir sus deliberaciones, los miembros de la Comisión Bilateral dieron gracias al Altísimo por sus bendiciones sobre sus vidas y trabajo; y por sus dones, entre los que se incluyen los niños, así descritos en el Salmo 127: 3, "La herencia de Dios son los hijos / recompensa el fruto de las entrañas". Para garantizar su sano desarrollo espiritual es particularmente importante familiarizarlos con el patrimonio bíblico que comparten judíos y católicos.

9. Además, la Comisión insta a que estos textos de las Sagradas Escrituras se estudien en sus respectivas comunidades. Asimismo, la enseñanza de *Nostra aetate* (n. 4) y los documentos subsiguientes relativos a las relaciones judeo-cristianas, deberían ser ampliamente conocidos y difundidos en ambas comunidades, lo cual proporcionará un impulso creciente a la bendita reconciliación y cooperación entre judíos y católicos, en beneficio de sus fieles y de la entera sociedad.

Roma, 20 de noviembre de 2018 - 12 de Kislev, 5779

DELEGACIÓN JUDÍA

- Rabino Rasson Arusi (Presidente de la delegación judía)

- Rabino David Rosen
- Rabino Prof. Daniel Sperber
- Rabino Prof. Avraham Steinberg
- Mr. Oded Wiener

DELEGACIÓN CATÓLICA

- Cardenal Peter Turkson (Presidente de la delegación católica)
- Arzobispo Pierbattista Pizzaballa O.F.M.
- Arzobispo Bruno Forte
- Obispo Giacinto-Boulos Marcuzzo
- Mons. Pier Francesco Fumagalli
- P. Norbert J. Hofmann S.D.B.

FUENTE:

Religión Digital - www.periodistadigital.com

Oficina Prensa Vaticano - <http://press.vatican.va>

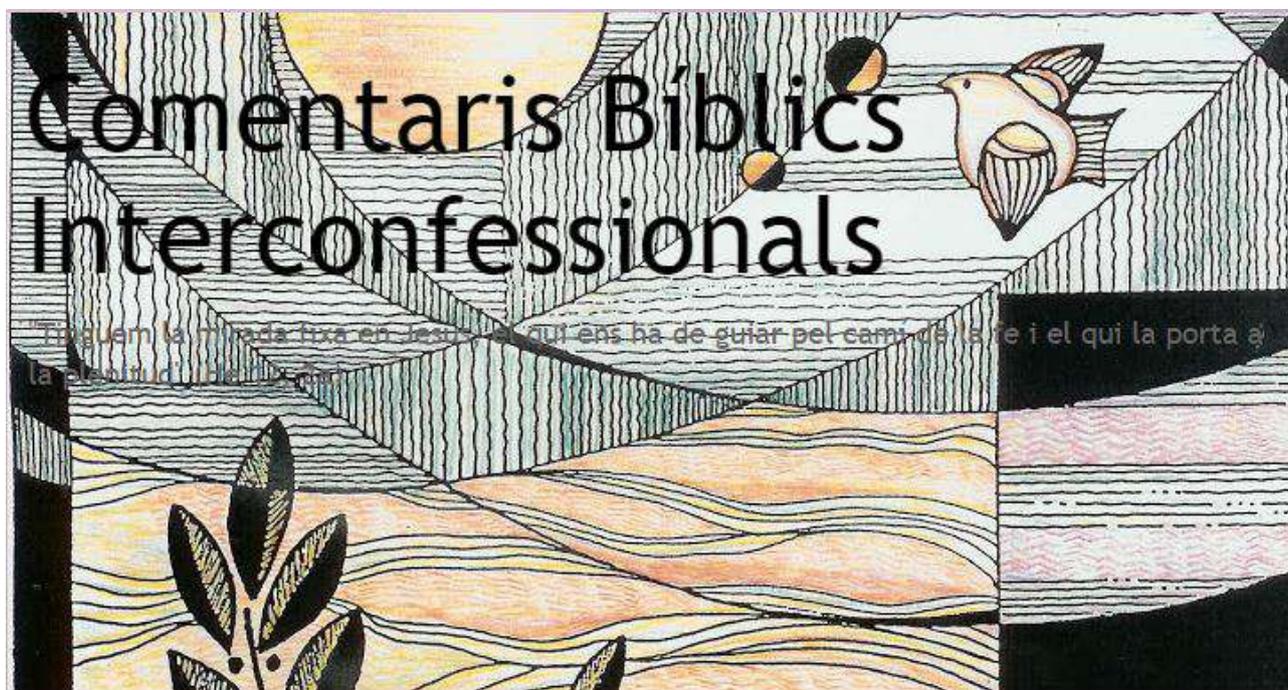
.....

III TERCER ENCUENTRO INTERCONFESIONAL DE COMENTARISTAS BÍBLICOS

(Noticia enviada por [Valentín Vázquez](#) del obispado de San Feliu de Llobregat -Barcelona)

La dimensión del diálogo ecuménico está presente a nuestra diócesis de manera discreta pero eficaz, con la presencia, en varios lugares, de grupos de diálogo entre cristianos de varias confesiones. Un momento de especial visibilidad de la realidad ecuménica es la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que se celebra próximamente en la mayor parte del mundo, del 18 al 25 de enero. Pero el camino ecuménico no se recorre solo una semana al año. Por ejemplo, existe un grupo interconfesional de comentaristas bíblicos que se va reuniendo y trabajando periódicamente en torno las Sagradas Escrituras, con un espíritu divulgativo. El último encuentro tuvo lugar sábado, 24 de noviembre de 2018, en la vicaría de la Basílica de Santa Maria de Vilafranca del Penedès en la cual participaron el Rvd. Nelson Araujo, Mn. Xavier Artigas DP, Sr. Lluís Brulll, Mn. Josep Esplugues, pvre., Mn. Josep Maria Gómez del Perugia DP, Mn. Joaquim Meseguer pvre., Sra. Elisabeth Olmos, Sr. Daniel Sancho, Sr. Àlex Sans y Sr. Jaume Triginé.

Después de una oración, se realizó un taller-coloquio conducido por Jaume Triginé, con pautas muy útiles para realizar los comentarios bíblicos con el objetivo de conseguir una comunicación de calidad.



Este equipo de personas de varias confesiones cristianas publica sus comentarios bíblicos en el blog <http://comentariosbiblicsinterconfesionals.blogspot.com/> que el próximo año 2019 llegará a los diez años de vida. En relación a este cumpleaños, los comentaristas hicieron saber la oportunidad de darlo a conocer mediante las redes sociales y programaron una celebración el mes de noviembre del 2019, a la Casa de la Iglesia del Obispado de Sant Feliu de Llobregat. El encuentro acabó con una oración final, hecho por el Sr. Lluís Brull y por Mn. Joaquim Messeguer, y con una comida fraternal que también ayudó a crecer en el ecumenismo de la vida.



LAS TENTACIONES DEL MAESTRO ESPIRITUAL

Lydia Morales Ripalda

Briton Rivière: The Temptation in the Wilderness (1898), Guildhall Art Gallery, Londres.



El pasaje evangélico de las tentaciones de Jesús en el desierto[1] es muy conocido, pero desde la piedad convencional casi siempre se hacen lecturas literales de él. Si se hace una lectura en clave simbólica, en cambio, el texto parece alertar sobre cuáles son los peligros que pueden asaltar a un maestro espiritual.

Este pasaje de la tentación de Jesús en el desierto acontece después del bautismo (o de “la adopción”, que dirían los adopcionistas) en el río Jordán. Interpretado desde el lenguaje simbólico el texto puede entenderse como un relato de los peligros que acechan al maestro espiritual. El Espíritu es el aspecto inmanente de la Divinidad. El Diablo o Satanás[2] representa el

principio de involución del Espíritu y de hundimiento separativo en lo fenoménico, de desviación de la luz primordial y de inmersión en la exterioridad; para el Hombre es la personificación del Mal, o sea, la personificación de la ignorancia metafísica, de lo ilusorio, de todas las fuerzas que turban, oscurecen o debilitan la conciencia y que desintegran la personalidad. El desierto tiene tradicionalmente dos significados simbólicos, uno positivo y otro negativo. El positivo simboliza el dominio del ascetismo, de la revelación y de la Transcendencia pura desligada de toda mundanidad; el negativo, simboliza la sequedad interior, la esterilidad espiritual.

El Espíritu llevó a Jesús al desierto para que fuera tentado por el Diablo, esto es, el Espíritu sumió a Jesús en un estado de sequedad interior y esterilidad espiritual para someterlo a la prueba de la tentación involutiva, de la tentación de la exterioridad. El Maestro “ayunó” (se retiró de la exterioridad precautoriamente, consciente de su estado interior) durante “cuarenta días y cuarenta noches” (el número 40 simboliza la espera purgativa, purificadora), mas al final “tuvo hambre” (experimentó la llamada de la exterioridad y de lo mundano de nuevo) y aparecieron las tentaciones.

Las tentaciones de un maestro espiritual no son, lógicamente, las mismas que pueden perder a un hombre profano y espiritualmente adormecido. El pasaje alerta de las tres principales amenazas de extravío que acechan a quien ha hollado los niveles más altos de la vía espiritual.

Primera tentación: El uso espurio de los poderes místicos y taumatúrgicos. “Si eres hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan”. El Maestro experimenta la tentación de utilizar sus poderes místicos de un modo ilegítimo y bastardo para satisfacer su hambre mundana. El recuerdo de que “no sólo de pan vive el Hombre, sino de toda palabra que viene de Dios” desactiva esta tentación. El “pan”, el alimento mundano (esto es, la adhesión, el prestigio, el reconocimiento), debe ser desplazado por el asceta en beneficio de su perfecta acomodación a la norma espiritual (“la palabra que viene de Dios”), la cual ha de ser su verdadero nutriente.

Segunda tentación: El magisterio o el liderazgo espirituales sin esfuerzo de alta ascesis. Jesús es llevado a “la Ciudad Santa” y es colocado “sobre el pináculo del Templo”, es decir, Jesús ha alcanzado la excelencia espiritual y se ha situado por encima de cuantos lo rodean, en el nivel más alto de su tradición. Es un maestro, un líder natural. Ha sentido muy claramente la llamada de la vocación mesiánica y es consciente de que en aquel momento no hay nadie mejor que él para dar vida al sueño de regeneración de Israel. En esta situación de preeminencia aparece la tentación de la facilidad, de rebajar la autoexigencia. Tal cosa acontece porque las demandas mundanas que acompañan a esa posición preeminente contaminan y distraen de lo esencial y porque, a partir de tal distracción y tal contaminación, llegan la vanidad y la hipocresía. “Si eres hijo de Dios, tírate desde aquí a abajo, pues a sus ángeles encargará que te tomen en sus manos para que no tropiece tu

pie contra una piedra”. Esto es: si eres el elegido de Dios, aunque te dejes caer desde el punto máximo de autoexigencia ascética en el que te encuentras, Dios movilizará sus fuerzas protectoras (“sus ángeles”) y no permitirá que tu excelencia y tu realización interiores sufran quebranto. En el plano humano la lección es que el asceta no puede ni debe utilizar a la Transcendencia como su instrumento, sino que, antes al contrario, él es el instrumento de lo Divino y debe mantenerse a sí mismo en permanente afinación, en permanente tensión interior, para ser útil a sus designios. En el plano sobrenatural ese “no tentarás al Señor tu Dios” nos recuerda la impotencia última de las fuerzas de oscuridad y disolución. Esas fuerzas, a pesar de su aparente poder, están desligadas de todo principio trascendente y en última instancia siempre acaban derrotadas. Como dice un proverbio zen, cuando en un lugar entra la luz, la oscuridad no puede hacer otra cosa que salir de él.

Tercera tentación: El poder mundano. “Lo llevó el Diablo a un monte muy alto y mostrándole todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, le dijo: “Todo esto te daré si de rodillas me adorares”. La llamada de su vocación mesiánica pone a Jesús muy claramente ante la tentación del poder mundano. Su vocación de regenerar la vida espiritual de su pueblo, de liberarlo de los sufrimientos y de operar una restauración de la Tradición lo va a colocar, inevitablemente, en el centro de las ambivalentes esperanzas mesiánicas de Israel. El Mesías que una buena parte de los israelitas esperaba era un carismático de la estirpe de David, suscitado por su Dios para romper el yugo de la Roma gentil por las armas y llamado a gobernar sobre un reino de Israel restaurado conforme a la letra estricta de su ley religiosa y al que regresarían todas las comunidades judías de la diáspora. Es éste un Mesías guerrero que “ciñe sus lomos y sale a la guerra contra sus enemigos y mata a reyes y príncipes. Que enrojece los montes con la sangre de los muertos y blanquea los collados con la grasa de los guerreros”[3]. Jesús tiene el linaje y el carisma requeridos para encarnar la esperanza de Israel. La tentación de unirse a ese mesianismo radical, fundamentalista y guerrero, que muy bien podría convertirlo en rey de los judíos por la fuerza de la confrontación y de las armas, es poderosa. Pero eso supondría traicionar su íntimo ideal mesiánico, el del Mesías santo y pacífico que regenera espiritualmente a su pueblo y restaura el Reino de Dios con la fuerza de la justicia y del amor. Esa esperanza mesiánica, más difícil, más inclusiva y menos ruidosa que la otra, existía también en Israel: “Cuán hermosos son los ojos del Rey Mesías. Más que el vino puro, pues con ellos no mira cuerpos desnudos ni derramamientos de sangre. Sus dientes son más blancos que la leche, pues no come con ellos lo arrebatado ni lo robado. Bajo su cetro se tornarán rojos los montes por las cepas y los lagares por el vino. Blanquearán los collados por la abundancia de trigo y de rebaños de ovejas”[4]. Este mesianismo de paz y de servicio, que encuentra su más bella caracterización en los Cantos del Siervo de Dios de Isaías, es

en realidad el que parece inspirar a Jesús. Pero el trono de Israel y la gloria mundana podrían estar para él al alcance de la mano si se arrojara ante el diablo del odio, de la ambición política y de la lucha por el poder. Sin embargo, el recuerdo de que todo eso es contrario a la perfección y la armonía divinas y de que, por tanto, es un error entregarse a ello, libra al asceta de tal tentación. El Reino de Dios en la Tierra, antes que de la guerra, será resultado de la voluntaria conversión. Y en esa llamada a la conversión, a la reforma espiritual que dará al pueblo la fuerza moral para liberarse de la oscuridad, basará Jesús su mesianismo y su misión.

“Entonces el Diablo lo dejó y llegaron ángeles y lo sirvieron”. Superadas las tres tentaciones, el texto relata que las fuerzas oscurecedoras y desintegradoras de la conciencia se desvanecieron. La serenidad y el esclarecimiento retornaron al asceta sometido a prueba. Y las fuerzas de luz de nuevo, y ahora ya de modo definitivo, tomaron asiento en él y le “sirvieron”. El desierto como esterilidad espiritual se desvaneció y el Maestro se insertó, intentable ya ante las trampas de la ilusión, en el dominio puro del Espíritu.

NOTAS

[1] Evangelio de Mateo, 4, 1-11

[2] ‘Diablo’ procede del griego ‘diábolos’ y etimológicamente dignifica ‘el que divide’. ‘Satanás’ por su parte procede del hebreo ‘shatan’, ‘obstáculo’, ‘adversario’.

[3] Targum neofiti 1, Gn 49,11.

[4] Targum neofiti 1, Gn 49,12.

(Artículo publicado originalmente en <https://nidodeaguilasblog.wordpress.com/>)



DIALOGO INTERRELIGIOSO

TESTIMONIO DEL P. LUCA DEL BO

P. Luca Del Bo



(1) Mi vida con los musulmanes, en Camerún y en Francia

En un África cada vez más amenazada por Boko Haram y por el wahabismo de origen saudita, los imames piden la colaboración de los cristianos, a fin de mostrar un rostro más fraternal del islam, apostando a la posibilidad de una convivencia entre los diferentes credos. Los jóvenes cameruneses caen en manos del terrorismo islámico, fascinados por las promesas de poder, dinero, armas y mujeres, que esperan recibir. La experiencia de un misionero del PIME.

El Padre Luca Del Bo, de 44 años, viene de Preganziol (Treviso) y fue ordenado sacerdote del PIME en el año 2006. Antes de ser destinado a Camerún como misionero, estudió francés durante un año, en Bélgica y en Francia. Desde el 2 de septiembre de 2007 se instaló en el norte de Camerún, donde estudia la lengua vehicular, el idioma fula. Hasta el año 2015 trabajó en una misión en Chad, para la cual trabajó codo a codo con la diócesis de Treviso. Luego lo enviaron al norte, a Maroua, para continuar trabajando en el diálogo con los musulmanes, los protestantes y con las autoridades del lugar. El diálogo con los musulmanes había sido iniciado previamente por otro sacerdote del PIME, el Pbro. Giuseppe Parietti. Además de proseguir con su trabajo, se percató de la necesidad urgente de fortalecer los lazos de amistad entre cristianos y musulmanes, dada la creciente influencia de la guerrilla de Boko Haram. Mientras está de paso por Italia con ocasión de las vacaciones, él cuenta a AsiaNews cómo ha sido su experiencia viviendo con los musulmanes en el norte de Camerún, y cómo fue estudiar en París, en una universidad que es propiedad de los Hermanos Musulmanes, una agrupación cada vez más poderosa en Europa.



En el norte de Camerún, donde vivo, las estadísticas dicen que los musulmanes representan entre el 80 y 90% de la población. En realidad, esto no es cierto. En Maroua, si uno va a la ciudad, los musulmanes son el 50%: el resto son cristianos (30%) y animistas. Cuando se sale de la ciudad, el porcentaje varía: los musulmanes tienden a disminuir, y aumentan

cristianos y animistas. Esto se debe a que los musulmanes se concentran fundamentalmente allí donde está el comercio. Si uno pasea por la zona encontrará mezquitas, pero éstas se encuentran vacías y abandonadas. Por lo que me dicen, éstas son financiadas por Arabia Saudita y por Egipto. O bien, son fruto de la devoción de musulmanes del lugar, que construyen mezquitas porque un hadiz dice que si construyes una mezquita, irás al paraíso. Normalmente, son los grandes comerciantes los que construyen una mezquita sobre las calles principales de las zonas comerciales, a modo de buena obra. Pero lo cierto es que duran poco y que rápidamente terminan abandonadas y en ruinas.

El islam en Camerún



Cuando llegué a Camerún, al principio, el islam era muy moderado. En la misma familia convivían musulmanes, cristianos, miembros de religiones tradicionales. Y también llegaban a mis oídos bellas historias de amistad, de intercambio y ayuda con los imanes. Pocos años después, la situación fue cambiando. Según los imanes de edad más avanzada, la causa de ello es que los

jóvenes que se forman en el islam estudian en Medina o en La Meca, y por ende, son educados en el marco de la ideología wahabita. Cuando regresan, predicán de manera dura y agresiva. Si la mitad de la familia no es musulmana, tiende a convertirse al islam.

La influencia de Boko Haram se inició en el año 2009. En el 2010 su influencia se vio reforzada, y fue allí cuando las autoridades locales comenzaron a tomar distancia del islam guerrero. Los imanes de la comunidad musulmana incluso pidieron ayuda a los cristianos, entablando una colaboración más fuerte, para dar a entender a los musulmanes que el islam es distinto [a lo que propone Boko Haram], y haciendo comprender -a las comunidades musulmanas, a las cristianas y a las autoridades- que el islam no se corresponde con su versión wahabita- Algunos sacerdotes católicos, junto a protestantes y ortodoxos, crearon “La maison de la rencontre” (La casa del encuentro). Una de las mayores obras que ha llevado adelante esta casa es una biblioteca, para formar a los musulmanes en el

islam; a pesar de estar muy bien equipada, prácticamente no se la utiliza. Pero así todo, en este sitio se hacen encuentros con jóvenes, porque la mayor necesidad de la comunidad musulmana es enseñarles a vivir un islam moderado, de hermandad y de paz, y no aquél que propone Boko Haram. Este grupo tiene mucho poder: ofrecen dinero, armas y mujeres. Pero la guerra conduce a la muerte, y eso produce, como consecuencia, una rotación continua entre sus filas. Para nosotros y para los imanes, es urgente detener el reclutamiento y es ahí donde trabajamos: se trata de convencer a los jóvenes de que no adhieran al islam wahabita.

(2) La escuela donde los Hermanos musulmanes islamizan a los jóvenes.

Para conocer el islam “desde adentro”, el misionero del PIME asistió a un instituto en Francia, que tiene como proyecto la islamización y la fundación del Califato, pero de una manera no-violenta. Jóvenes musulmanes que atraviesan una crisis con su fe, asisten a la escuela para fortalecer su identidad. El velo, la barba y la comida halal, distintivos del testimonio musulmán.



Para continuar trabajando sobre el diálogo con el islam, decidí formarme en París, donde también podía reforzar mi dominio del idioma francés. Encontré

dos opciones posibles: una era la facultad islámica; la otra, un instituto privado (Instituto europeo de ciencias humanas).

Quería entender el islam desde adentro, explicado por un musulmán: no quería que fuese un cura quien me explicase la fe de otros. De la misma manera, para entender el cristianismo, es necesario que un musulmán se dirija a un cristiano, y no a otro musulmán. Con mis cohermanos del PIME decidimos descartar la opción de la facultad islámica, porque nos parecía fundamentalista. El Instituto privado parecía ser más abierto, pero resultó ser un conjunto de escuelas administradas por los Hermanos Musulmanes (HM). Los HM tenían tras sus espaldas una historia de violencia, pero la rama que sostiene la escuela donde yo asistía tiene un proyecto político de islamización que se caracteriza por ser no-violento. El objetivo sigue siendo, de todos modos, la islamización y la fundación de un Califato en el mundo.

Esta islamización se inicia con la formación de la base, se parte desde abajo hasta llegar a la cumbre, a nivel político. En la escuela esto es expresado con claridad, y se lo presenta, como el proyecto del islam, así, sin más ni más. Algunos alumnos musulmanes y yo preguntamos directamente si la escuela era sostenida por los HM. Nos respondieron que si bien la misma había sido fundada por los HM, ahora era independiente y ya no tenía vínculos directos. De todos modos, si nos referimos a los principios rectores, siguen los de Hassan al-Banna, el fundador de los HM, de quien se estudian textos, como también los de Sayyid al-Qutb, que fue el teólogo de los HM.

La escuela ofrece cursos de árabe, que cuentan con el reconocimiento del Estado francés, y teología musulmana explicada en árabe y en francés. También enseñan finanzas islámicas, una materia muy interesante, porque trata sobre la gestión de los negocios, herencias, etc. según la sharia (la ley islámica –ndt]). El instituto también se propone formar los imanes para Europa. Pero es justamente por este aspecto que la escuela todavía no es reconocida por el Estado, y se apoyan en un curso reconocido en el Institute Catholique. Francia exige que los imanes que ejerzan en el país conozcan el derecho francés que, en ciertos aspectos, se contraponen a la sharia. Mi impresión ha sido que se lo enseña pero sólo para “aprobar el examen” sin que se crea realmente en ello.

La islamización y el “verdadero islam”.

La islamización se da, fundamentalmente, a través de la educación. En la escuela presentan la sharia con los hadiz, el Corán, la jurisprudencia y así refuerzan a las personas que asisten a estas lecciones, que son, sobre todo, jóvenes. Éstos quieren redescubrir su identidad y buscan argumentos sobre los cuales cimentar las bases de su fe. Actualmente la identidad islámica está en crisis. Estos jóvenes necesitan reencontrar su identidad y el valor de su fe. Es por eso que asisten a la escuela, donde les enseñan el amor y la

imitación del profeta, el retorno a los orígenes. A las jóvenes les enseñan a llevar el velo, a cubrir sus formas; a los varones, a dejarse crecer la barba. Viviendo de esta manera, imitando al profeta (en el caso de los hombres) y a las mujeres del profeta (en el caso de las jóvenes), ellos viven en el “verdadero islam”.

Es curioso que siempre se oiga hablar de “verdadero islam”. Cuando ocurren atentados terroristas, ellos dicen: “Ese no es verdadero islam; el verdadero islam es paz y misericordia”. Dicen que ese islam de los terroristas no es verdadero porque es violento, trata de aterrorizar, conmocionar a la gente: el profeta jamás perturbó a nadie, ni siquiera cuando propuso el islam. Citando los hadiz, ellos sostienen que, en lugar de perturbar a alguien, el profeta dejaba al otro seguir su convicción religiosa.

Y tampoco es “verdadero islam” lo que se aparta del islam tradicional, lo que hoy suele llamarse el “islam iluminado”, un islam que trata de modernizarse leyendo desde una mirada crítica los hadiz, el Corán, rechazando la interpretación literal.

No es “verdadero islam” ni siquiera el llamado islam espiritual (sufismo). El “verdadero islam” es el de dos períodos de oro, el de los “cuatro califas bien guiados” y el de la dinastía de los abasidas. Para ellos, hay que volver a este islam. El islam moderno le hace mal al islam; los que proponen una interpretación moderna y abierta del islam, no son considerados musulmanes. Citando los hadiz, dicen que a esa gente hay que matarla, incluso antes que a los cristianos y a los judíos, porque son ellos lo que hacen el verdadero daño al islam. Los que critican los hadiz y los ponen en discusión no son verdaderos musulmanes, es más, ni siquiera los llaman musulmanes.

Este es el estilo de formación que caracteriza a los HM, aunque los responsables de la escuela lo nieguen. Se insiste mucho sobre la tradición, y también sobre la vestimenta. Para ellos, formar significa enseñar cómo debe vestirse y cómo debe comportarse un musulmán. Por ejemplo, para ellos, los musulmanes no deben frecuentar mucho ni permanecer demasiado tiempo con personas que no sean musulmanas. En el curso de teología musulmana, se señalan estas cosas: no frecuentan grupos de personas no-musulmanas más allá de lo estrictamente necesario; bajar la mirada y no mirar a los ojos; cuál es la vestimenta justa para la mujer (no mostrar las curvas y llevar el velo, pero no cubrirse el rostro con él); la comida debe ser halal (pura); los demás productos deben ser orgánicos. Hay una fuerte sensibilización con respecto a la comida: es uno de los temas más importantes. Para los hombres, dejarse crecer la barba sin bigote no es obligatorio, pero es un acto de amor hacia el profeta; el hombre no puede llevar adornos de oro. Insisten mucho sobre el comportamiento, el modo de vivir, en la necesidad de dar testimonio de la fe en el ámbito exterior.

(3) La colonización islámica de Europa. Pero para nosotros, es importante el diálogo.

A través de la demografía –teniendo muchos hijos- y con reglas de la fraternidad islámica, en la actualidad hay barrios enteros de Londres, París – e incluso Italia- en los cuales rige, no la ley del Estado, sino la sharia. En la escuela, se enseña la predicación y la misión musulmana. Los jóvenes islámicos van en busca de su identidad. Proyectar la convivencia como en una familia.



La escuela a la que asistí en París reivindica que enseña el “verdadero” islam, que, en el fondo, es el salafita, que refleja el período de los “califas bien guiados” y del Califato de Bagdad. Como es natural pensar, allí se enseña la importancia de que los musulmanes sigan la sharia, la ley islámica, fundamentando los argumentos con citas de los hadiz, o del Corán, o bien de los grandes juristas. Es una escuela que otorga un gran valor a la jurisprudencia. Frente a ciertos aspectos chocantes de la sharia (como por ejemplo, el corte de la mano en el caso de los ladrones), ellos explican que estos castigos deben aplicarse en un Estado islámico. En un Estado semejante no debiera haber pobres, razón por la cual no habría necesidad de robar. La sharia no prevé que se corte la mano a un pobre que roba por hambre, sino sólo al rico. También debe decirse que la ley del corte de la

mano no se aplica en los Estados islámicos, salvo en el caso de Arabia Saudita (wahabita) y de Daesh.

En la escuela se insiste mucho sobre el comportamiento, la vestimenta (velo, vestirse con pudor, barba, etc.) y la comida –qué se puede comer o beber y qué no. Por ejemplo, ¿se puede consumir vinagre (que proviene del vino)? ¿Se puede consumir gelatina de cerdo?

Se pide a todos proclamar y difundir su fe. También hay un curso de “francés”, que en realidad apunta a enseñar a estos jóvenes musulmanes a responder ante las críticas que llegan a sus oídos, sea que éstas se dirija al islam o a la comunidad musulmana. Si se percatan de que alguien usa palabras o echa una mirada maliciosa a un muchacho con barba, le enseñan a escribir inmediatamente un artículo para ser enviado a los periódicos, y así difundirlo.

También hay una suerte de colonización de hecho en los barrios de las ciudades europeas. Siendo que la indicación que reciben es no estar demasiado tiempo con nadie que no sea musulmán, ellos tienden a vivir codo a codo, e incluso a vivir rodeados de vecinos musulmanes. Cuando ellos devienen un número importante, comienzan con la predicación, invitando a los vecinos que no son musulmanes, a convertirse: la estrategia (que les enseñan en la escuela, en el curso de predicación y misión) es mostrarse gentiles y hospitalarios con los vecinos y luego proponerles el islam e insistir con esta propuesta. Si no aceptan convertirse, les proponen comprar su casa, de modo de que el barrio se vuelva más homogéneo. No los expulsan, pero ejercen una fuerte presión. Es sabido que en Londres existen barrios donde se vive bajo la sharia. En un documental realizado sobre estos barrios londinenses, se muestra a una mujer que pedía el divorcio porque el marido la maltrataba, y se había dirigido a los imanes, que tenían a su cargo la administración del barrio. Y allí se ve que no es el Estado el que administra la ley, sino que en su lugar domina la sharia. La mujer hubiera podido dirigirse al Estado, pero en tal caso, se hubiera tenido que mudar de casa y de barrio, porque la presión social para ello hubiera sido muy fuerte. Lo mismo sucede en los alrededores de París y en algunas zonas de los Alpes, donde las comunidades musulmanas están creciendo de una manera desmedida, mientras los occidentales abandonan las montañas. En Italia también está sucediendo lo mismo. Recuerdo que cuando yo era un joven adolescente, vivía en una región pequeña, donde también residía una comunidad musulmana minúscula. Los chicos jugábamos al fútbol y había un musulmán que jugaba con nosotros. Un día no lo vimos más. Fuimos a preguntarle por qué ya no jugaba más con nosotros, y él dijo que ya no podía venir, porque habían llegado otros amigos musulmanes. Cuando la comunidad islámica crece, entonces entran en juego las leyes y las reglas que marcan que no se debe estar demasiado tiempo con gente que no es musulmana. Los musulmanes llegan de afuera, la comunidad crece, se casan rápidamente, con el objetivo –declarado- de

tener muchos hijos y educarlos según el islam. Luego forman estas comunidades barriales, y tratan de vivir entre ellos de acuerdo a la sharia. Esto no se da por una imposición: ellos quieren vivir con amor, con pasión su fe, porque es parte de su identidad.

Nosotros tendríamos que aprender de ellos. Ayer participé de una audiencia con el Papa en el aula Pablo VI, y los cristianos y católicos –que debieran estallar de caridad y amor- se peleaban por estar bien adelante para ver al Papa y así tomarse la mejor foto. ¡Vi gente que se insultaba, cuando debieran expresar amor! A diferencia de ello, los musulmanes quieren vivir plenamente su fe, aprenden -desde pequeños- que el islam es la mejor comunidad, que se debe vivir la paz, la justicia, los vínculos fraternos. Cuando hablan, se dirigen unos a otros llamándose “hermano, hermana”.

Jóvenes en búsqueda

En la mayoría de los casos, los que asisten a los cursos son jóvenes. Muchos de ellos –sobre todos los muchachos- abandonan las clases, porque deben ganarse un sustento, entonces siguen los cursos por correspondencia o por Internet. En el instituto al que yo asistía había 1700 estudiantes, en su mayor parte, muchachas. Hay dos institutos más, de características similares, en los alrededores de París.

El 90% del alumnado está constituido por muchachas, que en general son mujeres casadas muy jóvenes. Ellas son las que deberán dar a luz y criar a los futuros niños y, por lo tanto, a la nueva comunidad musulmana. Yo aprecio el hecho de que ellas lo hagan todo con convicción y amor. Lo mismo vale para el velo: no es algo impuesto; lo llevan por amor al profeta, porque las mujeres del profeta llevaban el velo. Jamás tocan a otra persona. En dos años de curso, ninguna de ellas jamás me rozó siquiera, y yo jamás rocé la mano de una de estas jóvenes, ni siquiera cuando estudiábamos sentados uno junto a otro. Y esto, no porque “la sharia dice que debe ser así”, sino porque se entra en una lógica, una convicción de que la religión es esto, Dios te lo manda porque él es sabio y quiere tu bien.

Todos estos jóvenes están en busca de su identidad islámica. Ante todo, hay un factor social, que está en juego en todo esto. En Occidente conviven varias generaciones de musulmanes junto a otras identidades (cristiana, laica, etc). Estas identidades entran a competir, y los jóvenes caen en una crisis a raíz de ello.

Hay un factor religioso espiritual [constitutivo] por el cual, más allá de cuán secularizado pueda estar el hombre, siempre está en busca de “Otro” en quien confiar. Esto a menudo es ignorado, pero yo me doy cuenta que en la humanidad está presente esta búsqueda. Por muchas generaciones se puede “vivir de rentas”, pero luego la “renta” se acaba, y la humanidad comienza a buscar otra vez. Estos jóvenes ven que sus padres están secularizados, pero recuerdan que sus abuelos tenían una identidad sencilla

pero fuerte, y entonces tratan de regresar a esa identidad religiosa, espiritual, buscando cosas más fuertes y más sólidas.

Por último, hay un aspecto histórico. Durante mucho tiempo, se ha escuchado decir que el islam fue fuerte, y que en aquél entonces la comunidad vivía en paz, que fue una época de oro, en la cual no existían problemas, y había desarrollo. Ahora asistimos a países islámicos que están atrasados en comparación con los de Occidente, y en los cuales el islam no está haciendo un buen papel, y entonces surge el deseo de descubrir, “y mi verdadera identidad, ¿cuál es?”. Si yo tengo que ser musulmán, pero es para ser retrógrado y violento, entonces no. Está la voluntad de redescubrir las raíces propias. De allí el deseo de asistir a estas escuelas, buscando los temas de estudio en Internet. El problema es que en Internet, los primeros sitios que se encuentran son los violentos. Y esto es porque Arabia Saudita gasta cuando menos 11 millones de dólares en comunicación en Internet. Quien trabaja se forma necesariamente a través de Internet, cuando regresa a casa después de trabajar, o en su tiempo libre. El motivo para hacerlo, es redescubrir la propia identidad cultural y religiosa. Puede que a veces se cargue además con un descontento social, sobre todo en los países que tienen un pasado colonial, como Francia, donde la presencia de musulmanes es mayor. En Italia todavía no tenemos este problema, si bien las comunidades islámicas están creciendo. El año pasado, la asociación musulmana italiana trató de que se aprobase la ley civil sobre la poligamia. Actualmente, en Italia hay 20.000 matrimonios poligámicos reconocidos, aún cuando la ley finalmente no fue aprobada. Lo interesante es que los musulmanes la propongan como ley civil, y no como una ley religiosa. Y el tema que se debate es: “Si los homosexuales pueden casarse y adoptar niños, entonces, ¿por qué no puedo tener más mujeres? Y ante el argumento: “Por el derecho de la mujer”, ellos responden: “Entonces pongamos como condición que uno pueda casarse con más de una mujer, si logra amarla y tratarla como a las demás”. Y esto es parte de la sharia, que para habilitar la poligamia pone esto como condición, incluso cuando el Corán dice que es imposible amar a todas las mujeres de la misma manera.

El papel del dialogo

Personalmente, a mí me ha servido mucho participar de estos cursos. Siempre me recibieron bien, con respeto y con paciencia, incluso cuando reaccionaba ante algo. Aprendí a entender más el mundo del islam, que es un mundo complejo, lleno de conflictividad. Si observamos dónde hay guerras en el mundo, veremos que a menudo éstas se producen entre musulmanes. No son guerras entre el islam y el no-islam: el fuego está siempre dentro en el seno del islam, que luego, por muchas razones, termina extendiéndose, también, a quienes no son musulmanes.

El mundo islámico se caracteriza por ser fuertemente religioso. El musulmán trata de ser sincero consigo mismo, y de vivir bien su relación con Dios, y por lo tanto trata de poner atención en su relación con los demás. El punto que lo impulsa a ello es “cómo agradar a Dios” y como “ganar el paraíso”. En cada clase a la que asistí durante el curso, siempre estaba la explicación de cómo podía ganarse una “hasanat”, una especie de bono, méritos, con los cuales tratar de agradar a Dios e ir al paraíso. Este “agradar a Dios” tiene varias interpretaciones posibles: el kamikaze que se hace explotar, lo hace para ganar el paraíso; quien critica a aquél que se hace explotar, lo hace para ganar el paraíso. Estas interpretaciones hacen que el islam sea muy complejo y variado, e incluso incomprensible.

Me parece que es importante tratar de vivir fraternalmente con los musulmanes, pidiendo al otro los fundamentos de lo que afirma. Los que se hacen explotar a veces no tiene argumentos, sino que hacen estos gestos por el mero hecho de haber oído a otros decir que se debe hacer así.

A mi modo de ver, el diálogo está vinculado al hecho mismo de ser Iglesia. Los musulmanes no se plantean este problema, pero la Iglesia no debe renunciar al diálogo, de otro modo sólo quedaría la guerra. Y en un primer momento, el diálogo no debe basarse sobre la verdad, sobre quién tiene razón, porque de ese modo, enseguida entramos en polémica. La cuestión de la verdad debe ser planteada, pero no de buenas a primeras. Tenemos que tratar de crear lazos y relaciones con los demás, para aprender a vivir juntos. Poco a poco, esto irá creando una fraternidad universal, que, según creo firmemente, forma parte del proyecto de Dios.

Vivir como hermanos significa vivir cada uno con su propia identidad y convicciones, pero vivir juntos, en la misma familia. Se puede discutir, no estar de acuerdo, y aún cuando no compartamos los gustos o los pasatiempos de los demás, seguir viviendo juntos.

Fuente: www.asianews.it (Agencia de Noticias del Pontificio Instituto Misioni Estere - PIME).

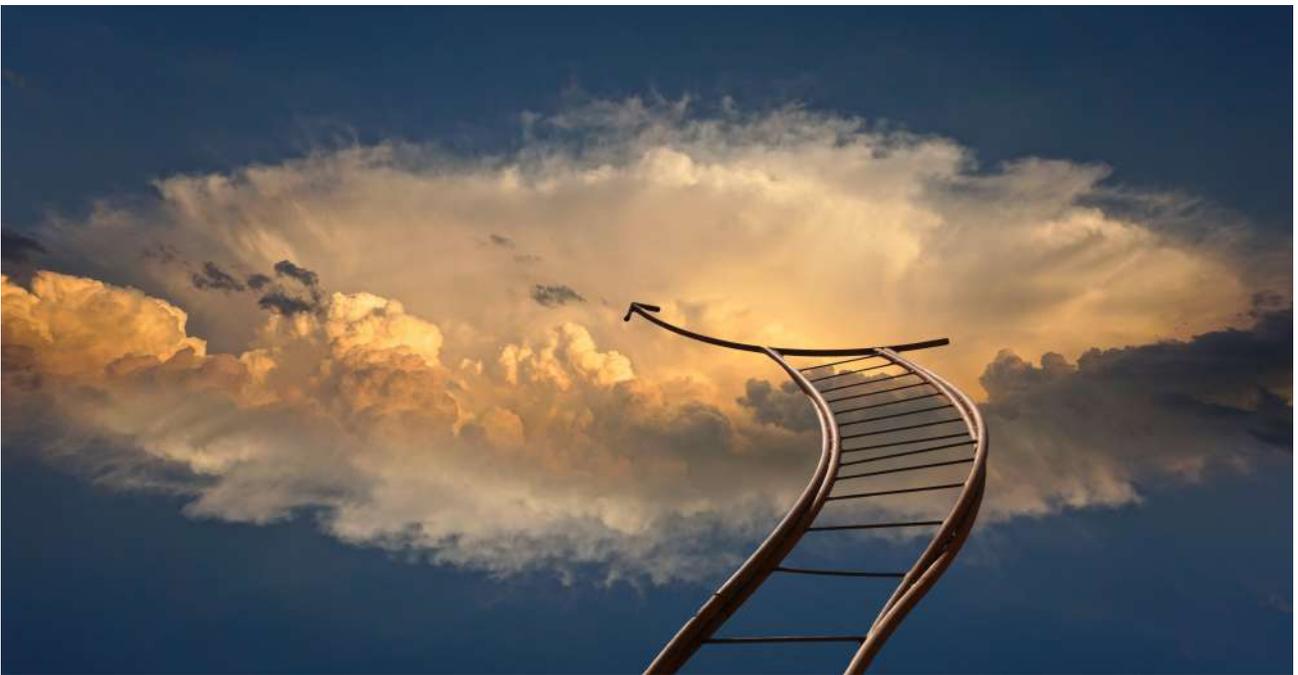
**COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB
CARLOS DE FOUCAULD**



HECHO RELIGIOSO

¿POR QUÉ LOS ATEOS CREEN EN LA RELIGIÓN?

Curtis Yarvin



No todo el mundo en estos días cree en Dios. Pero casi todo el mundo cree en la religión.

Por “creer en la religión”, me refiero a reconocer una distinción categórica significativa entre fenómenos “religiosos”, y los que son “no religiosos” o “seculares”.

Por ejemplo, los conceptos de “libertad de religión” y “separación de iglesia y Estado” dependen del concepto de “religión”. Si “religión” es una categoría no informativa, sin importancia, o confusa, estos conceptos serán también no informativos, sin importancia, o confusos.

Como la mayoría de los ateos, agnósticos, etc, consideran la Primera Enmienda y equivalentes foráneos como muy importantes, podemos asumir que ellos “creen en la religión.”

Mi pregunta es: ¿Por qué? ¿Es ésta una creencia útil? ¿Nos ayuda a comprender el mundo? ¿O nos confunde y/o desinforma? Una vez más, nuestro equipo de filósofos colocados de crack está en el caso.

Vamos a descartar la posibilidad de que el concepto “religión” sea no informativo. Podemos definir “religión” como la atribución de la existencia de entidades paranormales antropomorfas. Esta definición tiene algunos bordecitos ligeramente difusos, en particular algunos tipos de budismo, pero es corta y nos servirá por el momento.

Nos quedamos con la pregunta: ¿Es “religión” una categoría importante o aclaratoria? ¿O es poco importante y confusa?

Si crees en Dios, obviamente, tienes que creer en la religión. La religión es una categoría importante debido a que tu religión es verdadera, y todas las demás religiones son falsas. (Como dice Sam Harris, “todo el mundo es ateo respecto a Zeus.”)

Para los ateos de la variedad “todo incluido” – incluyéndome a mí – la pregunta sigue siendo. ¿Por qué creemos en “la religión?”

Una respuesta obvia es que tenemos que compartir el planeta con una gran cantidad de gente religiosa. Si eres un ateo, no hay manera de evitarlo: la religión, según Dawkins, es una ilusión; un espejismo. La gente cuya visión de la realidad se basa en conceptos ilusorios hacen cosas locas y son a menudo peligrosos. Tenemos que tener una categoría para estas personas, así como tenemos una categoría para “grandes carnívoros devoradores de hombres.” Ciertamente, la violencia religiosa ha matado a mucha más gente últimamente que leones, tigres u osos.

Este argumento suena convincente, pero esconde una falacia.

La falacia es que la distinción entre “religión” y otras clases de ilusión o espejismo debe ser clarificadora o importante. Si hay un caso en que se cumpla esto, no lo hemos encontrado todavía.

Las acciones de las personas son importantes. Y las creencias de las personas son importantes, ya que motivan acciones.

Pero las acciones en el mundo real deben estar motivadas por creencias acerca del mundo real. Las ilusiones sobre el mundo paranormal sólo son relevantes – al menos para nosotros los ateos – en el caso especial que motiven ilusiones o espejismos acerca del mundo real.

Así que, como ateos, ¿Por qué debemos preocuparnos por lo primero? ¿Por qué no olvidarnos de los detalles de la doctrina metafísica, que pertenecen a un plano etéreo que ni siquiera existe, y concentrar nuestra atención en las creencias acerca de la realidad?

Si tu crees que nueve vírgenes judías tienen que ser arrojadas al monte Fuji, estás siendo engañado, en mi opinión, por una ilusión o espejismo. El que creas esto porque estás recibiendo mensajes secretos de Amaterasu Omikami, o simplemente porque lo ves como una venganza por los sucios actos de los Sabios de Sión, no nos afecta ni a mí, ni a las vírgenes.

Bien creas que la “Interrupción voluntaria del embarazo” está mal porque es “contrario a la ley de Dios”, o si simplemente piensas que es “poco ético”, tu voto será el mismo.

Si eres tolerante y respetuoso con los demás porque piensas que Alá quiere que seas tolerante y respetuoso con los demás, ¿Cómo puedo yo tener un problema con esto? Si apuñalas gente en la calle porque has malinterpretado a Nietzsche y decidido que la moralidad no es para ti, ¿Es esto menos problema?

Muchas personas tienen ilusiones engañosas acerca del mundo real. La gente cree en todo tipo de cosas locas por todo tipo de locas razones. Algunos incluso creen en cosas sensatas por razones locas. ¿Por qué debemos establecer una categoría especial para los engaños que están motivados por fuerzas paranormales antropomórficas?

Una respuesta razonable es: ¿Por qué no?

Ciertamente, la religión es una fuerza importante en el mundo de hoy. Con certeza, al menos algunas formas de religión – “fundamentalistas”, se podría decir – son activamente peligrosas. Nadie está realmente apuñalando gente en la calle a causa de Nietzsche. No puede decirse lo mismo de Alá.

¿Por qué ofuscarnos en analizar el asunto y distraernos con abstracciones que nos dificulten reconocer esta importante clase de ilusión y protegernos contra ella?

Para ver la respuesta, tenemos que romper la ley de Godwin.

Supongamos que Hitler hubiera declarado que, en lugar de ser sólo un tipo de Linz, él era el profeta de Thor en la tierra. (Algunas personas se habrían deleitado positivamente con esto.) Supongamos que todo lo que hicieron los nazis se hizo en el nombre de Thor. Supongamos, en otras palabras, que el nazismo estuviera en la categoría “religión”.

Esto de ninguna manera es una idea nueva. Muchos escritores, entre ellos Eric Voegelin, Eric Hoffer, Victor Klemperer, Michael Burleigh, etc, etc, han descrito las semejanzas entre el nazismo y las religiones. Pero el nazismo no se ajusta a nuestra definición anterior de religión – no hay entidades paranormales. Esta es la definición que la mayoría de la gente utiliza, por lo que la mayoría de la gente no piensa en el nazismo como en una religión.

Los aliados invadieron la Alemania nazi y suprimieron completamente el nazismo. A día de hoy en Alemania es ilegal enseñar el nacionalsocialismo. Creo que la mayoría de los estadounidenses, y la mayoría de los alemanes, estarán de acuerdo en que esta es una buena cosa.

Pero si hacemos este pequeño cambio trivial, convirtiendo el nazismo en Thorismo y lo convertimos en una “religión” (para lo cual, como hemos visto, no es necesario el cambiar la magnitud o detalles de los crímenes nazis en absoluto), las acciones de los aliados son un acto flagrante de intolerancia religiosa.

¿No se supone que debemos respetar otras religiones? ¿No deberíamos, al menos, haber limitado nuestras hostiles atenciones al “nazismo

fundamentalista”, y promovido una versión más “moderada” del credo? Supongamos que diéramos a los talibanes el mismo tratamiento ¿Cuál es es, exactamente, la diferencia entre la política de Eisenhower y la de Ann Coulter?



Pero hay algo peor. Otra de las “religiones políticas” de Voegelin, que según nuestra definición no son religiones en absoluto (no hay entidades paranormales antropomorfas) es el marxismo. Vamos a tunear al marxismo ligeramente y afirmar que los escritos de Marx fueron de inspiración divina, dejando todo lo demás en la historia del comunismo sin cambios.

El marxismo, a diferencia del nazismo, sigue siendo muy popular en el mundo de hoy. Una fracción importante de los profesores en las universidades occidentales son o marxistas, o están fuertemente influenciados por el pensamiento marxista. Tampoco son estas creencias pasivas – muchos campos que se imparten de forma activa, y gozan de popularidad, como los estudios poscoloniales, parecen en gran parte o totalmente marxistas en contenido.

Esto ciertamente no puede decirse del nazismo. Tampoco podría decirse del cristianismo o cualquier otra “religión” en el sentido convencional. Muchos profesores son cristianos, cierto, y algunos son incluso fundamentalistas. Pero el sistema educativo de Estados Unidos (y todo el occidental) es bastante sensible a la posibilidad de que se pudiera estar adoctrinando

jóvenes con fundamentalismo cristiano. La “Ciencia de la creación”, por ejemplo, no se enseña en ninguna universidad mainstream y parece poco probable que logre ese estatus.

Si el marxismo fuera una religión, la economía marxista estaría muy cerca de ser el equivalente exacto del “diseño inteligente”. Pero, de nuevo, el marxismo como religión y el marxismo como no-religión, implican exactamente el mismo conjunto de ilusiones engañosas acerca del mundo real. (Por supuesto, para un marxista, no son ilusiones).

¿Deberíamos los ateos hacia el marxismo, como yo mismo, estar tan preocupados por separar el marxismo de la educación financiada por el gobierno como lo estamos con el cristianismo? Si el marxismo es una religión, o si la diferencia entre el marxismo como lo es en el mundo real y la versión en la que Marx fuera un profeta es insignificante, nuestro “muro de separación” es una insignificante alambrada derruida.

Pero hubo un período en el que los estadounidenses trataron de erradicar el marxismo de la misma forma en que luchan contra el “diseño inteligente” en la actualidad. Se llamaba Macarthismo. Y los que creían en las libertades civiles estaban exactamente en el lado opuesto de las barricadas en que están hoy.

Como ateos hacia el marxismo, ¿Queremos McCarthy 2.0? ¿Deberían los juramentos de lealtad ser moda este año? ¿Hay que programar nuevas investigaciones, audiencias y careos?

Por ello, el concepto de “religión” es perjudicial. Si cambios triviales a la historia hipotética convierten políticas razonables en injusticias monstruosas, o viceversa, tu percepción de la realidad no puede ser correcta. Has sido infectado por un meme tóxico.

Si los memes son análogos a organismos parásitos, creer en la “religión” como concepto, es como tomar un antibiótico de espectro reducido en un horario irregular. El tratamiento Dawkins – nuestra versión más reciente de lo que solía llamarse anticlericalismo – elimina una colonia de bacterias que han pasado mucho tiempo aprendiendo a convivir razonablemente, aunque de forma imperfecta, con el anfitrión. Y deja el campo libre para un filo totalmente diferente de bacterias que no se ven afectadas por la terapia anti-religiosa. Cuyo crecimiento, de hecho, puede incluso estimular.

En los últimos dos siglos, las “religiones políticas” han causado mucha, mucha más morbilidad que “las religiones religiosas.” Pero aquí estamos con Dawkins, Harris y Dennett – que continúan bombeándonos su penicilina. Hm. Es algo que te hace pensar, ¿No es así?

Fuente: www.mises.org

LO QUE DICEN LAS RELIGIONES

EL CUERPO Y LA SEXUALIDAD

José Luis Vázquez Borau



Hoy en día el cuerpo se ha transformado en el lugar donde reside la identidad personal. Avergonzarse del cuerpo es lo mismo que avergonzarse de uno mismo. Las tradiciones religiosas también son portadoras de una información relativa al cuerpo que cruza la línea de la búsqueda de conocimiento y de identidad, y, al mismo tiempo, la sobrepasa. La búsqueda del “yo” individual por medio del cuerpo se puede enriquecer con las aportaciones de las escuelas espirituales nacidas de las religiones.

Cada cultura posee un conjunto sistemático de técnicas relativas al cuerpo y, en el fondo, la unidad de todas ellas depende de la existencia de representaciones culturales interiorizadas por todos los individuos de un mismo grupo en el curso de su educación. Así, cada sociedad esboza, en el

interior de su visión del mundo, un saber singular sobre el cuerpo: sus constituyentes, sus usos, sus correspondencias, otorgándole sentido y valor.

Podemos analizar una sociedad a través del cuerpo, pues alrededor de él se forman estructuras sociales, mentales, religiosas, de control y de género. Los contactos con otras culturas y otras civilizaciones nos permiten descubrir que nuestra visión del cuerpo, nuestra representación intelectual sustentada en el conocimiento anatómico del cuerpo se halla siempre codificada socialmente. Las relaciones de la relación entre el interior y el exterior del cuerpo, la noción de los límites del cuerpo, varían sensiblemente según las sociedades. En el mundo griego, el cuerpo, compuesto de carne, se opone a psyjé (alma), que representa lo imperecedero del hombre. En Epicuro, el cuerpo es la sede de los placeres sensuales y la fuente de todos los bienes. En cambio, en la línea de la interpretación y evolución de la doctrina platónica, el cuerpo llega a ser la designación de lo normalmente malo y de los placeres carnales groseros. La comprensión del cuerpo como sede de las pasiones es específicamente helénica.

1. El cuerpo en las religiones africanas

Los africanos han comprendido el mundo como una doble realidad en donde se da una integración entre materia y espíritu, entre lo visible y lo invisible, lo humano y lo divino mediante la energía de la fuerza vital, que “mueve y sostiene todo”. Más allá de su apariencia, los animales, las plantas, las piedras, el viento, el agua, el fuego, etc., están todos animados por una energía vital, que les da consistencia e influye sobre su integración en la red existencial. Para este tipo de concepción del universo en el mundo existe una conexión entre todos los vivientes y para el ser negroafricano es necesario insertarse en la red existencial. La concepción del cuerpo permite entender la organización del mundo, y el cuerpo es una manera de comunicarse con lo invisible, por lo cual cada parte cuenta con un significado simbólico. La sangre y el soplo son un conducto movilizador de fuerzas físicas y espirituales, la cabeza representa la voluntad y la conciencia, el cabello encarna la fuerza de vida de los individuos.

Para los africanos el cuerpo es fuente de sensibilidad y emoción, es el lugar desde el cual se percibe el mundo y se vive. Entonces las expresiones corporales cobran un significado simbólico, generan un lenguaje y se transforman en pautas que permiten la comunicación con lo visible y lo invisible. Es a través de los movimientos coreográficos como liberan y dominan las fuerzas de la naturaleza contenidas en el simbolismo del baile; mediante el ritmo, estas se vuelven creadoras. Dos elementos importantes de la religiosidad africana fuertemente relacionados con el cuerpo son el

trance y la posesión, estados inducidos por la injerencia de algunas bebidas, el ritmo de los tambores, el ayuno prolongado, el baile en exceso y los cantos.

2. El cuerpo en la tradición judía

Casi la totalidad de las designaciones bíblicas cuando se refieren al ser humano nos refieren a su cuerpo. Incluso el nombre de Adán, en hebreo significa “tierra”. Así, después del asesinato de Abel a manos de Caín, la Biblia habla de los gritos que suben de la tierra, indicándonos el lazo de unión del ser humano con la tierra y su cuerpo. A lo largo de los capítulos del Génesis, la vida humana y animal se identifica mediante el término basar, que significa “toda carne”. Sirve también como designación de la persona humana, sin oponer, salvo un versículo del capítulo 12 del Eclesiastés, cuerpo a espíritu. Con este término se expresa especialmente la caducidad e impotencia de la criatura (Is 40,6). En general nunca se concibe el cuerpo como fuente de pecado.

En el judaísmo posterior se mantiene la visión fundamental del A. T., aunque se va abriendo paso a nuevas significaciones. La teología rabínica mantiene todavía su terminología en la línea del A. T., pero también se hace eco de la partición del hombre en alma y cuerpo, que a diferencia del alma, pertenece al mundo terreno, pero mantiene la enseñanza del A. T. de que el cuerpo ha sido creado por Dios y por eso no puede ser causa del pecado. En contraste, el judaísmo helenístico acentúa el dualismo característico de Platón.

La halacha define y regula las relaciones íntimas de los esposos, ya que ninguna relación sexual está permitida fuera del matrimonio (Gn 2, 24). Es la mujer quien transmite la identidad judía por línea matriarcal y también es a ella a quien incumbe la parte principal de la educación de los hijos, garantizando, también, el valor ritual de la comida servida en su casa.

3. El cuerpo en la tradición cristiana

La palabra clave del cristianismo es encarnación. Dios, a quien se define universalmente como un espíritu puro, se manifiesta mediante su Encarnación. “Y la Palabra se hizo hombre, acampó entre nosotros y contemplamos su gloria: gloria de Hijo único del Padre, lleno de amor y lealtad” (Jn 1, 14). Uno de los gestos más significativos de Jesús, donde se resume toda la enseñanza de su vida, es el que hizo durante la última cena: “Tomad, esto es mi cuerpo” (Mc 14, 22).

En el N. T., sarx, (cuerpo, carne) mantiene las significaciones de basar en el A. T. San Pablo señala la lucha entre la carne y el espíritu, como significando

el hombre viejo y el hombre nuevo. El nivel plenamente humano y cristiano de la unión sexual se da en la pareja que auténticamente se ama, y que realizan su entrega mutua en el amor. En otras palabras, para que el sexo esté al servicio de un amor maduro y responsable, se requiere que la entrega sexual esté situada en el interior de la institución matrimonial, en la que se realiza una entrega mutua perpetua y exclusiva, y que además, puesto que el amor es siempre esencialmente creador, no esté cerrada a la tramitación de la vida.

4. El cuerpo en la tradición islámica

Al hablar del cuerpo humano el musulmán dice enseguida que el cuerpo está unido a Dios pues ha salido de las manos del Creador. En el aleya, (versículo), 21, 31 del Corán se dice: “¿No ven los infieles que los cielos y la tierra formaban una masa compacta y que nosotros los hemos separado y que por medio de agua damos la vida a todas las cosas?”. Más adelante, en 22, 5 se afirma: “¡Oh hombres! Si dudáis de la resurrección, considerad que os hemos creado de polvo, y luego de una gota de esperma, que se convirtió en un coágulo de sangre; luego de un pedazo de carne ora formado, ora informe: esto es para demostraros nuestro poder. Dejamos permanecer en las entrañas lo que nos place, hasta un término marcado, y después hacemos salir de ellas tiernos niños”

“Ante la acción creadora de Dios, el musulmán se queda admirado y el Corán le exhorta al agradecimiento”.

Para los musulmanes el cuerpo humano es sexuado. Todos los seres vivientes han sido creados en parejas. Por eso el cuerpo masculino tiene que ser circuncidado. Se trata de un mandamiento ritual que no tiene origen coránico, pero que se ha convertido en una tradición islámica. Constituye un paso adelante en la vida del varón, que así fija su propio sexo. Es una marca de identidad iniciática, que abre la puerta a una entrada plena en el Islam.

El incircunciso es de hecho igual que un pagano. La operación ritual de la circuncisión, que se practica entre los 3 y los 7 años, viene seguida de una gran fiesta ritual, que se celebra en viernes y es posible hacerla incluso en el tiempo del Ramadán, particularmente en alguna hora de la “noche del destino”, entre los días 26 y 27, fecha en la que comienza el “descenso” del Corán a la mente de Mahoma.

5. El cuerpo humano en la tradición hindú

La India antigua, la de los Vedas (1500-600 a.C.) no hace una distinción entre alma y cuerpo. El cuerpo designaba al individuo o la persona concreta, al ser humano en sociedad, con su forma, sus energías, su capacidad de acción, sus funciones y tareas.

Al cuerpo se le trata de modo preciso: se le purifica, se refuerza, se le provee de lo necesario para que alcance lo que se espera de él y, en fin, se le hace apto para ejercer sus funciones y desempeñar sus misiones como miembro útil de la sociedad humana. La sexualidad se convierte en un rito, el rito en meditación; la meditación, en yoga; el yoga en alquimia...

6. El cuerpo en el budismo

El budismo adopta una postura compleja y ambigua respecto al cuerpo. Buda en sus sermones utiliza un vocabulario fuerte y explícito: “Este cuerpo debe ser considerado como una cosa temporal, como una enfermedad, como un absceso, como una putrefacción”. No se trata de despreciar al cuerpo sino de llegar a separarse de él. El budismo se diferencia de muchas otras religiones en un principio fundamental. Sin llegar a descartar por completo la noción de divinidad, no reconoce a un Dios Creador. Esto quiere decir que toda postura adoptada por el budismo con relación al cuerpo y, por extensión, respecto a cualquier criatura viviente, no tendrá por fundamento el respeto debido a la Creación como obra de Dios.

Quien abraza la vida monástica es quien deja la casa, el quien renuncia al mundo secular y a la vida de familia. La disciplina impone a los monjes y monjas el celibato y la castidad. Y esto de una manera rigurosa, pues quien quebranta la norma es expulsado de la comunidad.

7. El cuerpo en el taoísmo

El taoísmo ha impreso un sello particular a la concepción general del ser humano que es propia de la China tradicional. Entre las muchas triadas que existen en la tradición china, una de ellas se refiere al ser humano, situado entre el cielo (lo trascendente, lo espiritual), y la tierra (lo inmanente, lo material); siendo éste intermediario entre los dos. Si consideramos el taoísmo como una religión, tendríamos que clasificarlo entre las religiones del orden eterno del mundo, que en este caso tiene el nombre de Tao, en contraposición con aquellas que se fundamentan en la revelación histórica y personal de Dios, como el judaísmo, el cristianismo y el islam. Sería entonces una religión que pertenece al mismo grupo que el hinduismo y el budismo.

Al taoísmo se debe la creación de la alquimia, de la medicina tradicional china, variadas prácticas de adivinación, y un detenido estudio de los signos corporales. En la China tradicional es muy conocida la alta estimación que ha tenido la longevidad. Se encuentra expresada cabalmente en una

enseñanza de Confucio acerca del valor de la maduración intelectual en relación con la edad. Hay que aclarar que la idea inicial de la longevidad se halla relacionada con el armónico desarrollo del “alma”, que supone un equilibrio constante entre el cuerpo y sus diferentes centros energéticos, evitando que uno de estos se desarrolle a expensas de los demás. Esto ha producido también en los medios taoístas unas prácticas respiratorias similares al del yoga hindú, así como unas prácticas de dietética y hasta eróticas, todas las cuales debieron ser importadas de la India. La novelística china presenta a menudo a los tao-sse, los monjes taoístas, como poseedores de filtros, afrodisíacos, además de otros conocimientos médicos e interpretación de sueños.

REVISTA HOREB EKUMENE

COLABORA CON NOSOTROS

HOREB EKUMENE es una revista gratuita de amplia difusión realizada por muy pocas personas. ¡Y necesitamos ayuda! Por esta razón, solicitamos:

- Artículos y reportajes.
- Noticias.
- Eventos.
- Fotografías

Vuestra participación es necesaria.

Podéis escribirnos a la siguiente dirección:
[horeb.ecumene \(arroba\) outlook.com](mailto:horeb.ecumene@outlook.com)

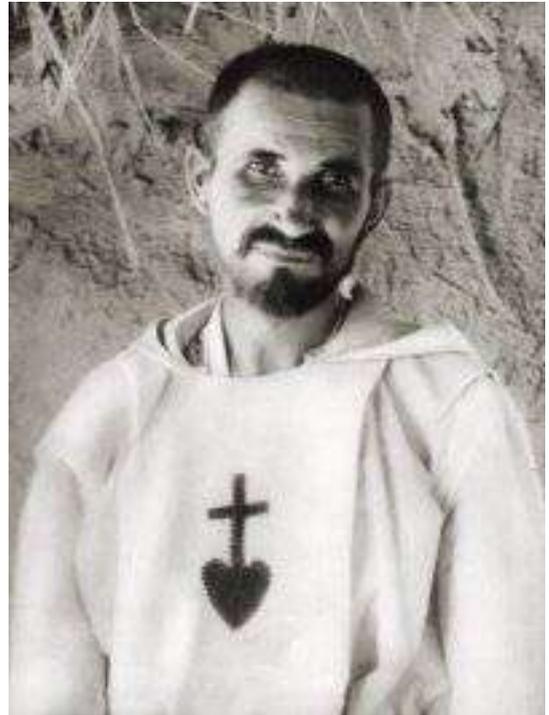


ESCRITOS DE CARLOS DE FOUCAULD

Fe

San Mateo, cap. VIII, v. 26: «¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?»

Esta es una de las cosas que nosotros debemos hacer de una manera absoluta para con Nuestro Señor: no tener jamás miedo... Tener miedo es hacerle una doble injuria; esto es, 1.º, olvidarle, olvidar que Él está con nosotros, que nos ama, y que Él es omnipotente; 2.º, es no estar conformes con su Voluntad. Si conformásemos nuestra voluntad con la suya, todo lo que sucediera, siendo querido o permitido por Él, nos haría dichosos con todo lo que ocurriese, y no tendríamos nunca ni inquietud ni temor... Tengamos, pues, esta



fe que destierra al miedo; tenemos a nuestro lado, junto a nosotros y en nosotros, a Nuestro Señor Jesús, nuestro Dios, que nos ama infinitamente, que es Todopoderoso, que sabe lo que nos conviene, que nos ha dicho: buscad el Reino del Cielo y que el resto se nos dará por añadidura. Marchemos rectos, en esta bendita y omnipotente compañía, en el camino de los más perfectos, y estemos seguros que no nos ocurrirá nada de lo cual no podamos sacar un mayor bien para su gloria, nuestra santificación y la de los demás, que todo lo que sucede es querido o permitido por Él y que, por consiguiente, lejos de tener una sombra de temor, tengamos que decir: «Bendito sea Dios, sea lo que pase», y pedirle que arregle todas las cosas, no según nuestras ideas, pero sí para su mayor gloria. No olvidemos nunca estos dos principios: «Jesús está aquí conmigo... Todo lo que suceda, sucede por la voluntad de Dios.»

San Mateo, cap. IX, v. 22: «Hija, ten confianza; tu fe te ha sanado.»

La virtud que Nuestro Señor recompensa más, la que más alaba, es casi siempre la fe. Algunas veces alaba el amor, como en la Magdalena; algunas otras, la humildad; pero estos ejemplos son raros; es casi siempre la fe la

que recibe de Él la recompensa y las alabanzas... ¿Por qué?... Sin duda porque la fe es la virtud, si no la más alta (la caridad va delante), al menos la más importante, pues ella es el fundamento de todas las otras, comprendida la caridad, y también porque es la más rara... Tener verdaderamente fe, la fe que inspira todas las acciones, esa fe sobrenatural que despoja al mundo de su máscara y muestra a Dios en todas las cosas; que hace desaparecer toda imposibilidad, que hace que todas estas palabras, inquietud, peligro y temor, no tengan sentido; que hace que se ande por la vida con una calma, una paz y una alegría profundas, como un niño de la mano de su madre, que establece al alma en un desasimiento tan absoluto de las cosas sensibles, en las cuales ella ve claramente la nada y la puerilidad; que da confianza en la oración, la confianza del niño, pidiendo una cosa justa a su padre; esa fe que nos muestra «que fuera de lo que es agradable a Dios, todo es mentira»; esa fe que hace ver todo como bajo otro prisma —a los hombres a imagen de Dios, que hace falta amar y venerar como retrato de nuestro Bienamado y a los que es necesario hacer todo el bien posible; a las otras criaturas como cosas que deben, sin excepción, ayudarnos a ganar el Cielo, alabando a Dios a este efecto, sirviéndole o privándonos —; esa fe, que haciéndonos entrever la grandeza de Dios, nos hace ver nuestra pequeñez; que hace emprender sin dudar, sin enrojecer, sin temor, sin retroceder jamás, todo lo que es agradable a Dios.

¡Oh, qué rara es esta fe!... ¡Dios mío, dádmela! ¡Dios mío, haced que yo crea y que ame; os lo pido en nombre de Nuestro Señor Jesucristo! Amén.

San Mateo, cap. XIV, v. 31: «Hombre de poca fe ¿por qué has dudado?»

¡Cuán grande es la fe que Nuestro Señor pide de nosotros! y en justicia... ¿De qué clase de fe no le somos a Él deudores? Después de la palabra de Nuestro Señor: «Ven», Pedro no debía temer más y marchar con confianza sobre las aguas... Así, cuando Jesús nos ha llamado con toda seguridad a un estado o dado una vocación, no debemos temer nada, sino enfrentamos sin titubear con los más insuperables obstáculos. Jesús nos ha dicho: «Ven»; tenemos gracia para andar sobre las olas. Esto nos parece imposible, pero Jesús es el Señor de lo imposible... Es necesario tres cosas: primeramente, hacer como Pedro, suplicar a Nuestro Señor que nos llame a Él bien, claramente; luego, después de haber entendido claramente el «Ven», sin el cual no tenemos el derecho de echarnos al agua (ello sería presunción e imprudencia, arriesgar gravemente nuestra vida; sería pecado y a menudo pecado grave, pues arriesgar la vida del alma es todavía más criminal que aventurar la vida del cuerpo), después de haber oído claramente el «Ven» de Jesús (hasta ese momento nuestro deber es orar y esperar), hay que echarse al agua sin dudar, como San Pedro. En fin, es necesario, confiando en el «Ven» salido de la boca de Dios, andar hacia el fin sobre las olas, sin sombra de inquietud, seguros que si andamos con fe y fidelidad, todo nos será fácil en la vida a la que Jesús nos llama, y esto

por la virtud de esta palabra «Ven». Andemos, pues, por el camino que Él nos trajo con una fe absoluta, pues el Cielo y la tierra pasarán, pero su palabra no pasará.

San Mateo, cap. XV, v. 28: «¡Oh mujer, grande es tu fe! Hágase contigo como tú quieres.»

Nuestro Señor alaba a la cananea por haber continuado rogándole, a pesar de sus negativas y por haber tenido fe en Él, en su Poderío, en su Bondad; y, a causa de esta fe y de esta insistencia, Él le concede su petición; es así como nosotros seremos escuchados cada vez que se lo pidamos con fe e insistencia...

Nuestro Señor no ha cambiado desde el tiempo en que Él recorría los confines de Tiro; el hombre cambia, pero Dios no cambia. Él es exactamente el mismo que antes: la misma Divinidad, el mismo Poderío, la misma Bondad, la misma compasión por los hombres, la misma buena voluntad para escuchar la oración y la fe: reguémosle, pues...

San Mateo, cap. XVI, v. 8: «¿Qué pensamientos son los vuestros, hombres de poca fe? ¿Que no tenéis pan?»

Nuestro Señor no permite la duda a sus servidores, de que ellos puedan tener siempre el pan cotidiano en la medida que sea conveniente para sus almas... Y es bien justo que les prohíba toda duda, inquietud, todo cuidado bajo este punto; es bien justo por dos razones: primeramente, porque Él les ha dicho: «Buscad mi Reino y mi Justicia y el resto os será dado por añadidura.»

Por estas palabras, Nuestro Señor se ha comprometido a dar a todos aquellos que se hicieran sus discípulos, que abrazaran la pobreza y la vida religiosa, para seguirle, a darles todo lo necesario (en la medida en que ello sea conveniente), con tal que ellos gusten servirle bien; dudar, después de esto, si se tendrá lo necesario, tener cuidado por las cosas temporales, es para los religiosos no creer en la palabra de Jesús, es hacerle una injuria mortal...

En segundo lugar, cuando se ama no se piensa más que en una cosa: en el ser amado; no se inquieta uno más que por una cosa: del bien del ser amado, de su posesión; en las demás cosas se es incapaz de fijar el menor precio, la menor importancia... Cuando se ama, una sola cosa existe: el ser amado; el resto del mundo es como una nada, no existe... Si un corazón ama a Dios, ¿puede encontrar lugar para las inquietudes y los cuidados materiales?

("Escritos Espirituales de Carlos de Foucauld", Traducción realizada sobre la segunda edición francesa, publicada por J. de GIGORD, de París, y con su permiso, con el título ESCRITS SPIRITUELS DE CHARLES DE FOUCAULD, 1964).

DESDE LA ERMITA...

DIOS CERCAÑO Y AMOROSO

Emili M. Boils, ermitaño, escritor y poeta



Pero con la Muerte y sepultura de Jesús no se acaba todo. Ni muchísimo menos. Todo lo contrario. "Si Jesús no hubiera muerto Y RESUCITADO, nuestra fe sería vana", dice san Pablo. Cierto. La gran, gran, gran importancia de la fe en Cristo es precisamente QUE RESUCITÓ. Que venció a la muerte: "Oh, muerte, ¿dónde está tu aguijón?". "La muerte será la última gran derrotada".

Era, es necesario morir, caer en el surco, pudrirse, transformarse, si queremos dar fruto. Si queremos metamorfoseamos para alcanzar un vida mejor, más plena, más con sentido. Y Jesús, el MAESTRO, con su vida , obras, actitud, mensaje, nos enseñó. Y, llegada su hora, habiendo cumplido su mensaje,

RESUCITÓ. Para eso nació. Para eso nacemos también nosotros: para seguir sus pasos en todo, incluido el sufrimiento, los enigmas y los lenguajes cifrados.

No, no se acaba todo aquí abajo. Tenemos pruebas más que suficientes en cantidades apabullantes. Ya lo iremos desgranando aparte.

La vida, trasciende. El alma no perece. El amor sigue actuando, empujándolo todo. No queremos la medicina, pero sí el remedio, es, pues, necesario sorber la pócima si queremos levantarnos de nuestra postración existencial.

Observad esto: ninguna de las muchísimas religiones que han existido y existen, ha afirmado jamás, ni lo harán, que su líder espiritual, su profeta, su mensajero, afirmara SER DIOS. Ninguna. Solamente Cristo tuvo semejante osadía.

Sólo Él podía y debía afirmarlo. Sólo Él era, es HIJO DE DIOS, en un impenetrable misterio cuya comprensión se le escapa a la mente humana pero no a las intuiciones del corazón, de la esperanza, del sentido profundo y último de la justicia que anida en todo ser humano, especialmente en los de los pobres según el Evangelio.

Nuestros anteriores creyentes, llevados de un patetismo no siempre todo lo sano y constructivo que se debía, ejercieron hasta la saturación, el aburrimiento y el abandono de la fe estas prácticas piadosas que tal vez conmovían el corazón ocasional o periódicamente pero pocas veces la propia vida de cristianos, el meollo evangélico. De ahí tantas y tantas deserciones o adocenamientos como se han dado y se dan.

No intentamos criticar estas actitudes, esta visión de la fe pero sí queremos advertir tal vez que ése no era el camino ni la manera como debía entenderse en su conjunto la meditación y acople de la fe evangélica en nuestras vidas, para huir de este atasco o laberinto de donde muchas veces uno/a no sabe cómo salir, echar adelante, y acaba, o bien mareado vitalmente, o abandonándolo todo...

El Evangelio compromete. Como la vida misma.

Dicen que después de esta vida no hay nada. Vale. Pero ¿y si sí que hubiera algo? ¿Vaya sorpresa que nos íbamos a llevar, no? Pues, por si acaso. Porque si hay algo, ya llevamos todo esto a cuenta. Y si no hubiera nada, formaríamos parte de aquella gran porción de la humanidad, nada despreciable y altísimamente digna, de todos aquellos/as que no habiendo creído en nada, siendo agnósticos, llamados ateos, habiendo buscado intensamente la verdad con honradez probada, nos dejaron el ejemplo de una vida honrada, ética, justa, noble, y con ello elevaron el listón de la dignidad y de la justicia humana.

Nosotros, finalmente, lo que nos empuja a seguir adelante siempre a pesar de todas las enormes dificultades que encontramos a cada paso, y más por ser portadores de nuestra condición, de nuestro signo, es el saber que después de todo esto, lo que hay, lo que nos espera, no es algo, sino ALGUIEN.

Muertos de amor, de fe, de esperanza en Aquél que se proclama es LA VERDAD, caminamos primero nuestro VIA CRUCIS para adentrarnos inmediatamente en un VIA LUCIS, Camino de la Luz, VIA PACIS, Camino de la Paz, o VIA GAUDII, camino hacia el gozo, la felicidad, el verdadero descanso eterno en los brazos del Padre...

Señor, concédenos la gracia de seguir el ejemplo de tu Hijo sufriente en la cruz a fin de superar con constancia las adversidades. Por Cristo Señor nuestro. Amén.

Concédenos, Señor, aquella piedad con la que tus santos veneraron devotamente a la Madre de tu Hijo y poder conducir así a Ti al pueblo fiel y aun al infiel. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

("Orar con Carlos de Foucauld")

ORGANIZACIONES COMPROMETIDAS CON EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

KAICIID

CENTRO INTERNACIONAL REY ABDULLAH BIN ABDULAZIZ PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO E INTERCULTURAL

El KAICIID es una organización intergubernamental cuyo mandato consiste en promover mundialmente el uso del diálogo para prevenir y resolver conflictos, así como para mejorar el entendimiento y la cooperación. Durante un proceso de negociación y desarrollo que duró siete años, el mandato y la estructura del KAICIID se diseñaron para fomentar el diálogo entre personas de credos y culturas distintas, ya que el diálogo tiende puentes entre animosidades, reduce el miedo e inculca el respeto mutuo. El diálogo intercultural e interreligioso ayuda a construir resistencia de las comunidades ante los prejuicios, fortalece la cohesión social, apoya la prevención y transformación de conflictos y puede contribuir a preservar la paz.

Como organización internacional, el KAICIID respalda la Declaración Universal de Derechos Humanos, concretamente el derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión. El Centro también lucha contra toda forma de discriminación basada en la cultura, religión o creencia.

Implementan programas para vencer los estereotipos mediante un proceso a largo plazo que conduce hacia una cultura del diálogo. Esto permite un mejor entendimiento entre personas de otras culturas y fieles de otras religiones.

Su trabajo consiste en seguir una trayectoria que haga realidad el sueño de reunir a líderes religiosos y a representantes gubernamentales en un diálogo ininterrumpido a favor de la paz.

El KAICIID es la única organización intergubernamental que cuenta con una Junta Directiva compuesta por representantes de las principales religiones del mundo.

Los Estados fundadores del Centro (Reino de Arabia Saudí, República de Austria y Reino de España) componen el “Consejo de las Partes”, que se encarga de supervisar el trabajo del Centro. Se admite a la Santa Sede como observador fundador del Centro.



La Junta Directiva se compone de representantes de alto nivel de las principales religiones (Judaísmo, Cristianismo, Islam, Hinduismo y Budismo) y culturas del mundo. La dirección del Centro corre a cargo de un Secretario

General. Un Foro Consultivo compuesto por hasta 100 miembros de otras religiones, así como representantes de instituciones culturales y de organizaciones internacionales, ofrecerá adicionalmente perspectivas interculturales e interreligiosas.

(Información: <https://www.kaiciid.org/es>)

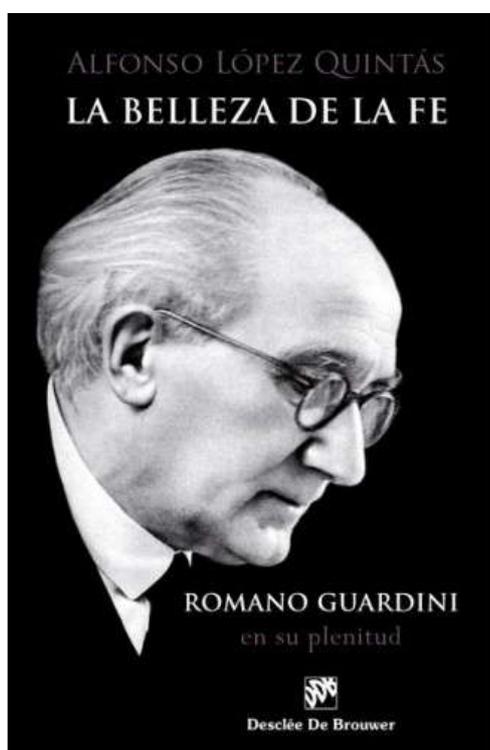
LIBROS

LA BELLEZA DE LA FE

ROMANO GUARDINI EN SU PLENITUD

Alfonso López Quintás

Desclée De Brouwer, Bilbao 2018, 217 págs.



El doctor en Filosofía, Alonso López Quintás, catedrático emérito de la Universidad Complutense, miembro de número de la real Academia de Ciencias Morales y Políticas (España), fundador de la Escuela de Pensamiento y Creatividad y co-fundador del Seminario Xabier Zubiri (Madrid), fue discípulo de Romano Guardini en la universidad de Múnich y ha mantenido su legado, gracias a que el propio Guardini le “concedió los derechos de todas sus obras” (pág. 16) en español. Con el libro *La Belleza de la fe*, el autor ofrece un homenaje a su maestro al cumplirse cincuenta años de su fallecimiento. Divide su trabajo en tres partes, una conclusión y apéndices sobre la persona y obra de Guardini.

En la primera parte, *Una vida en busca de la verdad*, tras la hecatombe de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), en la que participó como sanitario, “advirtió que en ella había hecho quiebra el ‘mito del eterno progreso’, la falsa ilusión –heredada de la Edad Moderna-

de que el incremento indefinido del conocimiento científico, el poder técnico y el dominio de lo real se traduce automáticamente en una dosis correlativa de felicidad” (pág.28). Y se propuso volver a lo concreto-viviente-relacional en la línea del pensamiento dialógico de Ferdinand Ebner y Martin Buber especialmente: “Este modo relacional de ver al hombre desde Dios inspira toda la actividad de Guardini como conferenciante y como escritor” (pág. 29). En una línea afín, “Guardini se propuso como tarea de su vida descubrir el valor existencial de la verdad” (pág. 38). Guardini subraya con energía que “los seres humanos estamos vinculados de raíz –es decir obligados- al bien, la justicia, la verdad, la belleza, la unidad” (pág.46). Y descubrir y defender esas realidades incondicionalmente válidas para el hombre es deber de todo pensador, “cuya razón de ser es esforzarse en distinguir lo verdadero de lo falso, lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto, la verdad objetiva de la ocurrencia subjetiva” (pág. 47). Pues para Guardini, “Dios es el punto de referencia esencial a partir del cual y para el cual el hombre existe” (pág. 49). En la segunda parte, La melancolía y el anhelo místico, López Quintás señala que Guardini poseía una sensibilidad exquisita para todo lo bello, pero, “ante ciertas manifestaciones refinadísimas de belleza, sentía una honda tristeza si no veía latir en ellas el espíritu de Dios” (pág. 89). Para Guardini la oración auténtica consiste en “colaborar a que surja un ‘espacio de presencia’ con el Señor, un ‘ámbito de encuentro’” (pág.93). De ahí que, para Guardini, “la oración verdadera exija toda una transfiguración del orante” (pág. 99). Una y otra vez vuelve Guardini sobre una idea que le era particularmente querida: “Dios creó las realidades infrapersonales” en cuanto les mandó existir, y creó al hombre en cuanto lo llamó por su nombre a la existencia. Al llamarlo, lo convirtió en su tú, y lo capacitó para dirigirse a Él como a un Tú. Esa relación yo-Tú constituye el ser profundo del hombre y es el origen de su condición locuente” (pág.101). Guardini tendía al silencio por una especie de gravitación espiritual. “Al oír sus conferencias y homilías, se tenía la impresión de que sus palabras procedían siempre del silencio de la meditación asidua y recogida” (pág. 113). Para describir el modo de ser del hombre, Guardini advierte que los dos polos de su existencia son ‘arriba’ y ‘dentro’. “Por eso su desarrollo personal se logra plenamente cuando tiende a elevarse y a interiorizarse” (pág. 115). Y recuerda: “La gran tarea del filósofo auténtico es mantener lo incondicionado en medio de los condicionamientos de la vida y conservar lo eternamente válido en medio de lo que fluye y se transforma” (págs. 118-119).

En la tercera parte, El asombro ante la riqueza de la vida espiritual, el Dr. Alfonso López Quintás remarca ideas centrales de Guardini, como la verdad, que es “la patentización luminosa de la realidad. Por eso los términos verdad y autenticidad suelen ir vinculados” (pág. 128). Y señala lo que significa el estado de paraíso: “vivir en estado de unión con Dios, perder el paraíso implica ser desplazado a un estado de desvinculación, de falta de hogar, de exilio” (pág. 134). Por esto Guardini “considera a la oración como la base de

una vida humana auténtica” (pág.140), y habla de “configurar la vida entera litúrgicamente” (pág. 149). Guardini valora en mucho el silencio recogido, “que nos permite vivir en la comunidad sin fusionarnos en ella; estar en soledad sin sentirnos desvinculados de los demás” (pág. 159), pues, “cuando nos unimos a Dios y nos identificamos con Su voluntad, abrimos el camino para la alegría de Dios” (pág. 165). Guardini advierte que debemos continuar y culminar la obra de Dios, que creó el universo y nos concedió el privilegio de ser libres y no solo vivir dentro de la unidad que gobierna el cosmos sino crear otras formas de unidad, nuevas y superiores.”Al amar de verdad a alguien, creo entre él y yo un espacio de intercambio, cercanía y participación. Con ello lo convierto en mi prójimo. Tal conversión es fruto de mi actividad creadora” (pág. 177). Y Guardini hace esta justa apreciación: “La portadora y la norma del contenido de la fe no es la Escritura sino la Iglesia: Y la Escritura está en manos de la Iglesia. (...) La Iglesia es profeta. Enseña y sale fiadora de lo que dice. Hay que confiar en ella. Todo lo demás es quedarse a medias y hacer inauténtica la propia posición” (pág. 183). De ahí se deduce que no tenemos vía libre para ir a Dios. Nuestra vía –la auténtica por haber sido trazada por Cristo, al hacerse presente entre quienes se reúnen en su nombre- es la Iglesia. Si quisiéramos ir a Dios de forma individual y autónoma, no tendríamos garantía alguna de que nuestra idea de Dios no fuera un mero producto de nuestra imaginación. En la Iglesia nuestra garantía es Cristo. Así, al ser la Iglesia una fuente de vida inagotable, nos garantiza nuestra esperanza en una plenitud de vida, y en el presente, al vivir el cristiano la Iglesia, se abre a los demás creando vida comunitaria, al tiempo que cultiva su vida interior. Alfonso López Quintás concluye su estudio, antes de entrar en los apéndices biográficos, obras de Guardini y escritos sobre el autor, con estas palabras: “Guardini dedicó su vida a buscar un método formativo eficaz en el clima de desamparo que siguió a dos hecatombes mundiales. Lo hizo mostrándose como un testigo del valor de la verdad, la verdad integral del ser humano, que todos debemos aceptar para ser auténticos”. (pág. 188).

José Luis Vázquez Borau



COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB CARLOS DE FOUCAULD EN INTERNET

<http://horeb-foucauld.webs.com>

<https://horebfoucauld.wordpress.com>

<http://www.bubok.es/autores/HorebFoucauld>

<https://www.facebook.com/horeb.foucauld>

<https://issuu.com/horeb.ecumene>



ORACIÓN DEL HOREB

Señor, ayúdame a encontrarte en lo más profundo de mi ser.

Que capte, Señor, tu promesa,

el proyecto que desde siempre has pensado para mí,

en tu entrañable amor para conmigo y en favor de mis hermanos.

Que me deje llevar por tu Espíritu en la realización de tu plan,

tanto en los momentos de gozo,

como en el sufrimiento que esto pueda comportar.

Dame la gracia de poder vivir todo esto

en una comunidad que viva ya ahora

la alegría de sentirse salvada por ti; la comunique al mundo entero

y prepare con su esfuerzo, el Reino de Justicia,

Amor y Paz que tú nos has prometido.